

¿QUIÉN DIJO QUE ESCRIBIR ES ABURRIDO?... LA CÁLIDA LUZ DEL ESCRITOR

... Porque si algún día se nos olvida que esta ciudad existe, seguro que se desvanecerá... Ser una ciudad que está casi en mitad de ningún sitio, en mitad de un páramo, en mitad de una llanura, fría y desértica en verano... pues es bonito, para un escritor es una ciudad muy literaria... Así descubrimos la cálida luz del escritor Eloy Cebrían, en la entrevista que nos concedió el pasado mes de marzo.

Carmen González y Cristina Del Cerro. Albacete

Eloy Cebrían nos recibió una soleada tarde invernal en la biblioteca del Instituto Bachiller Sabuco, el motivo era concedernos parte de su tiempo contestando a una serie de preguntas para un artículo periodístico, pero resultó mucho más que la simple entrevista, nos habló de su obra, de sus pensamientos y de sus proyectos. Al principio estábamos nerviosas, era la primera entrevista en nuestra corta carrera, y no sabíamos bien cómo resultaría. De entrada quedamos impresionadas al pasar a la biblioteca, después nos impresionó el escritor.

PREGUNTA. ¿Cómo es el día a día de un escritor que da clase?

RESPUESTA. Pues... me levanto, me lavo los dientes, me ducho... (nos reímos todos) me pongo a currar porque, evidentemente, la escritura requiere tiempo y dedicación, requiere, además, concentración, sobre todo cuando estás escribiendo una novela, el trabajo es más continuado y mucho más largo y eso a veces es difícil encajarlo con la vida cotidiana. Escribir es un trabajo solitario y es complicado, porque no podemos dedicarnos a la literatura a tiempo completo, pues de la literatura puede vivir muy poca gente, de hecho los que viven de la literatura no se ganan la vida exclusivamente escribiendo, sino dando conferencias o como miembros de un jurado y en mi caso soy un escritor en segundo lugar, pues el primero y fundamental es el de profesor y luego escritor, entonces hay un encaje difícil, pero poco a poco lo voy consiguiendo.

P. ¿Y tiene algún sitio o lugar especial donde escribir?

R. Sí, escribo siempre en el mismo sitio, tengo un pequeño estudio, una habitación donde está la biblioteca, mis libros, un ordenador, suelo escribir ahí; lo que pasa es que a veces, mi hijo me echa, porque quiere jugar al "Imperium" o a algún juego de estos, entonces tengo un ordenador portátil y con él recorro la cocina, el dormitorio, el salón, no tengo excesivas manías a la hora de escribir.

P. ¿Los escritores son maniáticos?

R. Pues yo sí lo soy... no es por ser escritor, lo era antes, la única manía que tengo es tomar notas en cuadernos sin cuadrícula y de papel de mucha calidad y de color crema, en bloc y de tamaño pequeño, grandes tampoco, es una

manía inofensiva.

P. ¿Tiene relación el escritor con el profesor? **R.** No está reñida una cosa con la otra, de hecho me ayuda mucho ser profesor y tener contacto con la gente joven, conocer sus inquietudes; además, algunos de mis alumnos han leído lo que he escrito, curiosamente les suelen gustar más mis novelas no juveniles, las encuentran bastante más divertidas.

P. Dice en su página Web que Albacete tiene una serie de características que la convierten en una ciudad ideal para un escritor, y explica que "la ciudad está enclavada en un territorio fronterizo con la inexistencia y tiene mucho por tanto de ciudad imaginaria" ¿Podría comentar esta condición de "ciudad imaginaria"?

R. Bueno, eso es una "coña marinera" (muchas risas) pero lo mantengo, a ver, vosotras pensad el tipo de ciudad que es Albacete o Soria, son ciudades que están un poco en mitad de ningún sitio. - Albacete está perfectamente comunicada, somos nudo de comunicaciones.

- (increpamos algo molestas con el comentario); Sí, es cierto!, es un lugar de comunicaciones y pasan muchos trenes, pero... si esta ciudad de pronto desapareciera, se la tragaría la tierra, así... como una especie de castigo divino, pues... no se enteraría nadie, no se enterarían ni los de aquí (silencio, miradas interrogativas, asombro y sonrisitas por hacer algo, ¡vaya!..), pero yo creo que por un lado es una ventaja, el no ser parásito de ciudades más grandes, como por ejemplo Guadalajara o Toledo que son completamente parásitas de Madrid o las ciudades del entorno urbano de Barcelona, o los pueblos de Valencia; nosotros tenemos una entidad o una existencia de las que otros carecen, porque están mucho más vinculadas a ciudades grandes.

P. Ya entendemos, ¿es algo así como lo que Cervantes pretendió en el Quijote centrándolo en La Mancha, una tierra de nadie, y seccaral que diríamos por aquí?

R. Claro esa es la idea, y hay que pagar un precio por ello; tenemos que pensar mucho en esta ciudad y ser conscientes de que existe. Porque si algún día se nos olvida que esta ciudad existe seguro que se desvanecerá. Ser de una ciudad que está en casi mitad de ningún sitio, en mitad de un páramo, en mitad de una llanura así, fría y desértica, pues es bonito.

Para un escritor es una ciudad muy literaria.

La grabadora seguía su curso, Cristina se olvidó del guión, casi no era necesario, las preguntas se iban encadenando, el escritor nos había transportado a su mundo irreal y maravilloso y por un momento nuestra ciudad había dejado de ser amodina, tenía la magia que sólo un mago puede crear, la convirtió en una ilusión. Entonces, haciéndonos partícipes de su idea preguntamos:

P. ¿Otros escritores han convertido su lugar de origen en ciudades literarias?

R. García Márquez, que es el caso típico, la convirtió en lugar de peregrinación literaria, de hecho incluso han decidido que adopte el nombre de la ciudad imaginaria. Creo que los escritores de Albacete tenemos también la obligación de aportar eso y aprovechar la faceta de irreal que tiene esta ciudad para convertirla también en un lugar fantástico, en un lugar donde puedan ocurrir historias de ficción.

P. Hablando de historias de ficción, ¿qué tipo de películas le gustan?

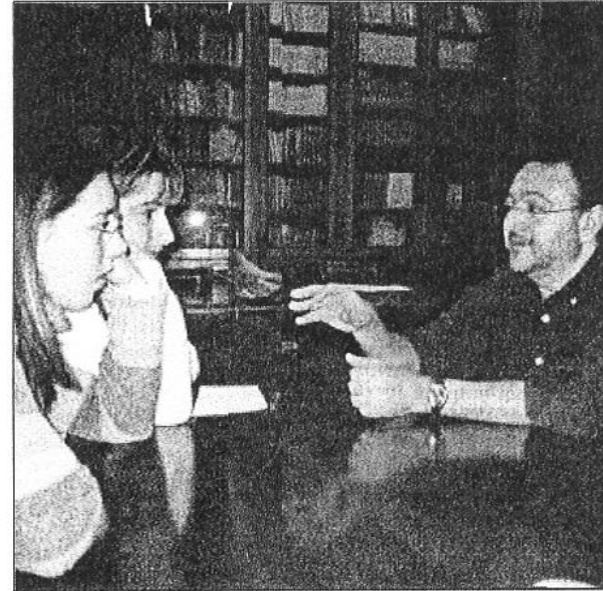
R. Pues, yo me decanto por el cine de aventuras y acción, de ciencia-ficción, me gusta mucho el cine americano de los años cuarenta, el cine musical, me gustan muchas películas europeas, y hoy en día entre los directores españoles, me gusta mucho Julio Medem, pero para esto no tengo manías, me divierten y no tengo preferencias.

P. Pero habrá alguna película especial ¿no?

R. ¿La película que más me gusta del mundo mundial?, bueno si queréis un título, hay una película que me gusta mucho, es "Ciudadano Kane" esa es muy buena. Es una película muy literaria, me gustan las películas que están escritas, o sea que tienen un guión sólido, que tienen alguna complicidad, en las que los personajes dicen cosas.

P. Y, ¿Qué tipo de lecturas lee un escritor?

R. Pues... me pasa un poco como con el cine, leo novelas casi siempre, y en estos últimos años algo de poesía; por hablar de una novela, tengo muchas ganas de leer la que ha salido últimamente, Paul Auster, se llama Brooklyn Foolies, él es uno de mis escritores favoritos; en cuanto a los escritores españoles pues me gusta mucho Antonio Muñoz Molina, José Carlos Somoza, de género fantástico y Francisco Umbral muchísimo, es un maestro del idioma.



El escritor Eloy Cebrían durante la entrevista con Carmen y Cristina/AURORA M.

P. ¿Cree que la literatura tiene mucho de espectáculo?

R. Sí, pero, además, espectáculo del peor, porque el hecho de que esta señora que presenta "Aquí hay tomate" escriba un libro, no aporta nada a la literatura, es más, le resta a los escritores.

P. ¿Cómo fomentaría la lectura entre jóvenes?

R. Pues parece ser, y lo estoy comprobando, que hay muchos niños que leen hasta que llegan a la adolescencia, entonces hay algún tipo de barrera y se paran; convencer a los niños de que lean es bastante fácil, lo difícil es convencer a los adolescentes, el trabajo es de los profesores y de los padres, hacerles ver que es una manera más de disfrutar. De todos modos es difícilísimo, porque todo en la sociedad va en contra de la lectura, la gente prefiere ver la televisión y jugar a las consolas.

P. Pasemos a su obra, de todas sus novelas ¿Cuál le ha gustado más y con cual se ha sentido más identificado?

R. Hay una novela que habla sobre mi familia y me siento muy identificado con ella, es "Bajo la fría luz de octubre", pero la que más me ha gustado y he disfrutado ha sido "El fotógrafo que hacía belenes", me lo pasé muy bien y eso se transmite.

P. ¿Piensa mucho a la hora de poner los títulos a los libros?

R. Es una de las partes más difíciles de este trabajo, cada título llega de una manera distinta, hay algunos que llegan desde el principio y otros después de trabajo y de darle muchas vueltas a las historias.

Debe ser bonito, corto, y que la gente se quede con él, que represente el libro de alguna forma, es muy complicado.

P. ¿Y qué le diría a unos jóvenes que quieren escribir y por dónde cree que deben empezar?

R. Por leer, es la gran escuela, y les diría que si se aburren no escriban, aunque lo pasen mal, si les divierte, que escriban. La literatura es difícil de encajar en la vida cotidiana. Que lean mucho, que escriban mucho, que rompan muchas cosas y que no se apresuren a enseñar lo que escriban, que tengan paciencia, que reflexionen, que piensen antes de escribir.

...Y el caso es que yo me acordaba de un invierno terrible que cubrió los aleros de largos carámbanos que eran como dedos transparentes, y las calles de escarcha y de gorriones muertos de frío. Y también recordaba que algo muy triste había pasado aquel invierno. (Eloy Cebrían: Bajo la fría luz de octubre. Pág 11) Con estas gélidas luces nos despidió cálidamente el escritor.

